

Raúl Ruiz
Escritos repartidos

Selección, edición y notas de Bruno Cuneo

COLECCIÓN INDICIOS

Índice

<i>Nota sobre la edición</i>	7
El cine chileno, etcétera	9
La experiencia cinematográfica bajo el gobierno socialista de Salvador Allende	13
El test de Rocha	20
Notas sobre <i>La vocación suspendida</i>	29
La relación de objetos en el cine	37
Proyecto para un breve filme sobre la representación visual y la historia de la pintura	50
Las campanas del olvido	57
Canetti, maestro de lectura y mirada	60
Una juguetería en cuatro dimensiones	67
Revelaciones y paradojas	70
Soy un exiliado	74
Elipse 82	
¿Por qué filma?	85
Comentarios	86
Una incontrolable risa falsa	94
La creación del mundo o la conquista de América	96
Tratado de las sombras chinas [extractos]	101
Utopía e imagen	110
Intervención en el panel	137
El otro	142
Esta vez voy a contarles el caso de <i>El gato negro</i>	151

Cine y censura	155
La imagen dos veces invertida (comentario de un texto de Abd al-Qádir)	160
Máquina solar, noctámbula	165
Tres temas esta noche	168
Las seis funciones del plano (<i>serio ludere</i>)	185
Una fantasía vienesa «al modo» de Schnitzler	201
El cine, arte de la sombra	207
Algunos comentarios en torno a <i>Infamante Electra</i> , de Benjamín Galemiri, a guisa de prólogo	213
Mis sueños no tienen historia	217
Enseñando, aprendiendo cine (fragmentos de un libro venidero)	219
Porque no	235
Saludo a Alain Robbe-Grillet	237
Lecciones de cine	239
Ideas en arcoíris para servir de <i>mémoire</i> <i>justificative</i> o de <i>apologia pro vita sua</i>	245
Una estética del desborde	264
Prefacio a <i>Los misterios de Lisboa</i> , de Camilo Castelo Branco	271
La educación universitaria y el cine	282

Nota sobre la edición

Los textos aquí reunidos fueron publicados originalmente por Raúl Ruiz en diarios, revistas y libros de distintos países. Son artículos, discursos, conferencias, prólogos, y en todos ellos el realizador expresa ideas sobre el cine o sobre el arte de otros, por lo que me pareció adecuado excluir algunos pocos textos en los que expresaba imaginaciones o adelantos de guiones de películas. Es una decisión editorial que sacrifica, cierto, la totalidad de lo publicado, pero lo hace en vista de la coherencia del conjunto, que de este modo viene a continuar una línea de publicaciones teóricas que incluye los libros *Ruiz. Entrevistas escogidas – filmografía comentada* (2013), *Poéticas del cine* (2013) y *Diario. Notas, recuerdos y secuencias de cosas vistas* (2017), aparecidos todos ellos en Ediciones Universidad Diego Portales. Por lo que toca al título del libro, lo escogí pensando en la figura poética popular del «cuerpo repartido», que Ruiz admiraba mucho y que es un significante tanto de la dispersión de estos escritos como del carácter cosmopolita de su obra, concebida principalmente en el exilio.

Dado que en el Archivo Ruiz-Sarmiento del Instituto de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se conservan los manuscritos de Ruiz, que hablaba bien varios idiomas pero escribía casi siempre en castellano, en algunos casos pude cotejar con ellos –y corregir– las versiones publicadas en ese u otro idioma cuando me pareció que podía haber alguna incoherencia o algún error de traducción. Además, no fue necesario traducir ciertos textos, ya

que se contaba con el original en castellano, pero me cuidé, al transcribirlos, de que coincidiesen en lo esencial con las versiones ya publicadas, que son innegablemente las definitivas.

Varias personas me ayudaron a conseguir, transcribir o precisar información sobre los textos: Valeria Sarmiento, Ignacio Albornoz, Gustavo Celedón, Javier Correa, Andrés Claro, Ruth Valentini, Francisco Ariztía, Eric Leroy du Cardonnoy, Felicia Rivera, Diego Soto. Vaya aquí mi agradecimiento a todos ellos, y también a los traductores, individualizados al final del libro, cuya producción editorial estuvo a cargo de Andrés Braithwaite, quien lo mejoró mucho.

B. C.

El cine chileno, etcétera*

Las líneas que a continuación siguen tienen por objeto poner en su lugar algunas ideas que permanecen en el aire respecto a lo que es y debe ser el cine chileno. Como es un poco difícil referirse a estas cosas sin mencionar una que otra película chilena, quiero aclarar que, si se me escapa algún juicio valorativo, no vale. Por eso, pido que cualquier opinión, real o imaginaria, que halague o perjudique a alguno de mis colegas se tome como simple coincidencia.

Pero mis colegas sí que opinan. Ejemplo: Alejo Álvarez declara que el cine es una industria y, por tanto, una manera de ganar plata (ganar plata significa «hacerse la torta», en ningún caso «ganarse los porotos»). A partir de ese hecho irrefutable, deduce que hay dos tipos de películas: esas que son bastante buenas pero no atraen público y las que «no son artísticas» pero rinden, dan dividendos. El teórico Álvarez nos ofrece, pues, una disyuntiva: o hacemos un cine «para elegidos» (igual a catástrofe económica) o un cine «para todo el mundo» (y, por lo tanto, malo). Acto seguido sostiene que una manera de dar base comercial a una actividad cinematográfica sería hacer películas «para todo el mundo» (eso sí que dignas) y, una vez asegurado el público, inyectarle películas artísticas y bonitas. Si usamos este esquema tenemos que,

* *Ecran*, Santiago de Chile, 10 de diciembre de 1968. [Salvo que se indique otra cosa, todas las notas son del editor, tanto las consignadas con asteriscos como con números].